HONOR LABOR VALOR

EX-LIBRIS

FRANCISCO DE LA GUERRA

M-295

Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

https://archive.org/details/b29296055

NOVENA
AFECTUOSA
EN HONRA
DEL ESCLARECIDO
AN LIBORIO,

biſpo de la Santa Igleſia de Ce-
mayna, en la Francia, eſpecial
bogado contra el mal de pie-
ira en la Orina, de Hijada, y
dolor Nefritico.

DISPUESTA

*r un Sacerdote de eſte Arzobiſpa-
do, favorecido del Santo.*

impreſſa en Mexico en la Imprenta de
Herederos del Lic. D. Joſeph Jaure-
ui, Calle de S. Bernardo. Año de 1781.

IHS

DEſſeando, que los afligidos enfermos de piedra en los Riñones, ô orina, de dolor nefritico, y de hijada, tengan ſegura proteccion, para conſeguir ſus alivios, ô ſanidad, ſe pone preſente la del glorioſiſſimo Obiſpo San Liborio en eſta breve Novena, para que en ella el miſerable paciente con fervor la ſolicite, y otras perſonas bien intencionadas, ô deſſeoſas de libertarſe de mal tan penoſo, la procuren.

El mejor modo de pedirle al Eſclarecido Santo ſu amparo, es el de imitar, en quanto ſe pudiere, ſu prodigioſa vida: y para que la guſte el Chriſtiano, y conſidere, ſe pone abre-

via-

viada en cada dia. Es digna de que bien se medite, para sacar de ella temor de Dios, arrepentimiento de las culpas, penitencia de ellas, charidad con los proximos, y enfermos: desapego de las cosas terrenas, y todas las demàs virtudes, que por fruto especial procurare lograr el corazon tierno, y devoto.

Podràse hacer la Novena en todo tiempo, y el mas necessario, quando el afligido enfermo dessea hallar su alivio: ô desde el dia 14 de Julio, para que se finalize Vispera del 23. en que la Santa Iglesia hace commemoracion de nuestro Santo.

Las Comuniones, y mortificaciones, que se hicieren, y otras obras buenas, que se executoren en obsequio de el Santo, deben consultar-

se

con el Padre espiritual, y quien no lo tuviere (que es mucho descuido) con algun Confessor.

Todos los dias se hará el acto de contricion en la forma que á cada persona mas le moviere. Se rezará la primera oracion, y al fin tres Padre nuestros, y Ave Marias, Gloriados, en honra de la Santissima TRINIDAD: y cada dia de los nueve se variará la suplica con una de las otras nueve Oraciones. En estas se le consagran al Santo Obispo nueve piedras preciosas: adviertase, que en ellas há de ir gravado el dolor de las culpas con el proposito de la enmienda: mirese bien lo que por ellas se pide, con la acertada determinacion, de que siempre se haga lo que mas convenga,

gā y ſea del agrado de Dios nueſtro Señor, Trino, y Uno.

Eſta Oracion ſe hà de decir cada dia de los nueve con el mayor afecto, y ternura.

ORACION,

GLoriosiſſimo, y Piadoſiſſimo Obiſpo San Liborio, â quien nueſtro Dios, y Señor llenò de meritos, y prerrogativas, y entre ellas la ſingular de favorecer à los que afligidos, y entre agudiſſimos dolores aquexados, padecen la graviſſima enfermedad de Piedra, Hijada, ô calculo en los riñones, ô orina, tan laſtimoſamente tormentoſa, que encontrandoſe unos con otros los ayes, es tan continuada la anguſtia, el ſobreſalto, y la inquietud, que no dexan el mas corto tiempo, aun pa-

para lo mas debido, y neceſſario de invocar con devoto aliento el dulciſſimo nombre de JESUS, haciendoſe mas amargo el ſentir tales dolores, que aun los que cauſa la meſma muerte: â tus piedades, Santo mio, repreſento mis fatigas, y las de todos quantos padecen eſta dolorosiſſima enfermedad, para q̃ oyendo los clamores, que Yo por todos te doy, eſpecialmente (aquì ſe pide por la perſona encomendada, ô pide para sì propio el neceſſitado) oygas mis ruegos, y pidas como Abogado, â Dios, Trino, y Uno, aparte de mì tal enfermedad, y de quantos la experimentan: mas ſi es de ſu divino agrado el que con ella ſe padezca, ſirvete de alcanzar el logro de algun alivio, y mucha pacien-

ciencia, para que con uno, y otro nos conformemos todos con la divina voluntad, y entre el alivio se encaminen los suspiros, y gemidos à su gran misericordia, para que la tenga de nuestras almas, y conozcamos, que aun tan llorados dolores, son pequeño castigo à nuestras culpas.

PRIMERO DIA.

FUE San Liborio Natural de Cenomayna en la Francia, y desde su tierna edad inclinado à la virtud, y à ocuparse en el servicio de las Iglesias, resplandeciendo en su noble corazon el temor de Dios, y charidad con el Proximo. Le corresponde al Santo la Piedra TOPACIO, que es la mas resplandeciente.

Aqui

Aqui se rezan tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, gloriados.

ORACION.

O Glorioso Santo mio Liborio, que en el Cenomayense terreno en que naciste, te hiciste TOPACIO, resplandeciente piedra fundamental de la Iglesia, pues segun el amor, y respecto con que le atendias, todo era labrar tu devocion respecto para Dios en sus Iglesias, y amor con los pobres, que son sus Templos vivos: humildemente te ruego, pidas à su Magestad Divina, ponga como piedra preciosa á su misericordia, para que en el templo de mi alma le adore. Y de la Casa deteriorada de mi terrenal cuerpo, quite la piedra, que puede ser

de escandalo en este mundo: favoreciendonos tambien con quitar de los pobres enfermos el doloroso mal de piedra, diamante en su duracion, (aqui se le pide al Santo contra la enfermedad de que se adolece) si es de su divino agrado, y si no una gran conformidad, para con ella solo aspirar al mas seguro remedio, que es la gloria.

SEGUNDO DIA.

DEsde su infancia fuè dotado del Cielo de un clarissimo entendimiento, y de sabiduria mas que humana, y con ella asombraba â sus Condiscipulos en el arguir, responder, y enseñar, uniendo â esta su sabiduria la mas excelente ciencia de amar â Dios, y con la que enseñaba

â

à sus afectos el camino de la virtud, y à los rebeldes, la senda estrecha de la mutua Charidad. Toca à este dia la piedra CARBUNCLO, que alumbra, como el Sol en las tinieblas.

Los tres Padre nuestros, y Ave Marias, gloriados.

ORACION.

O Glorioso Santo mio Liborio, que como brillante piedra CARBUNCLO, desde tu edad pequeña supiste enseñar con la luz de tu sabiduria à tus Condiscipulos, y Discipulos, iluminandolos, para que unos, y otros conociesen no solo la filosofia, que enseña à raciocinar, sino la mas eminente arte de conocer à Dios, y à la paz mas christiana: dignate hacerme Di-

ci-

cipulo de tu Escuela, para que en ella conozca, que la mejor ciencia es Dios: y para la más segura curacion de los enfermos de piedra, haz que los Medicos aprendan tu doctrina, quitandoles con tu luz la obscuridad, que pueden padecer sus discursos, dandoles acierto, para que conozcan lo oculto de esta enfermedad: y todo ceda en tu mayor gloria.

TERCERO DIA.

DEspues de haverse preparado con oracion, y penitencia, se ordenò de los tres ordenes mayores: y considerando discreto la gravedad de su estado, aquilatò mas el oro de su purissima vida en la guarda de los sentidos, de la castidad,

del

del amor al Proximo, de la assistencia à los Divinos Oficios, siendo Angel en las costumbres, el que havia sido hombre en el nacimiento.

A este dia corresponde la piedra CRYSOLITO, que en sus fondos tiene parte de color de oro, y parte del color, que fingen à la vista las aguas del mar.

Los tres Padre nuestros, y Ave Marias, gloriados.

ORACION.

O Glorioso Santo mio Liborio, piedra CRYSOLITO engastada en el racional del Sumo Sacerdote, que si gozas en el sagrado centro del Sacerdocio el color de oro, que te enriquece, participaste tambien el espantoso color del mar entre las amar-

amargas aguas de tribulaciones, que te sumergieron al profundo conocimiento de la alta, y respectosa dignidad, que obstuviste: alcanzame de Dios Trino, y Uno, el que en el estado en que por su divina voluntad me hallo, me mantenga puro como el oro, para no vèrme anegado en el tormentoso mar de las culpas. Y à los Señores Sacerdotes prestales tu auxilio, para que en la balanza de la razon conozcan los muchos quilates de su dignidad; dandoles à los enfermos de mal de piedra tu favor, para que quando se sientan mas ahogados de sus dolores, vèan en tu proteccion el mar de sus consuelos.

* *
*

QUAR-

QUARTO DIA.

HAviendo muerto el año de treſcientos, y cinquenta el Juſto Patavio, Obiſpo de Cenomyna, los Moradores de eſta Ciudad mezclaron entre las lagrimas por ſu Paſtor Defunto rigidas penitencias, y ayunos, para que la miſericordia divina les dieſſe nuevo Prelado, que los gobernaſſe: y aunque la rara humildad de S. Liborio quiſo ocultar ſus virtudes, eſtas tanto le engrandecieron, que volando ſu fama por Francia, Flandes, Alemania, Italia, y Roma, haſta los oìdos de la Cabeza de la Igleſia, impaciente en ſu amor los Cenomayenſes alzaron el grito, eligiendole por Obiſpo: y ſin embargo de reuſarlo ſu rendimiento,

con-

confirmò el Señor Julio primero la eleccion.

A este dia pertenece la piedra SAFIRO, la qué aunque en un rrtrete, ô retiro de la Casa parece obscura, á vista del Cielo resplandece.

Los tres Padre nuestros, y Ave Marias, gloriados.

ORACION.

O Glorioso Santo mio Liborio, SAFIRO nobilissimo, que quando mas escondido te hallabas en tí mismo, rétirado de los tumultos del mundo por tu rara humildad, alzò el grito el Pueblo Cenomayneńse, y llegando sus clamores al Cielo, te sacó la divina providencia del Retrete de su ebatimiento, para que brillàras piedra á vista de el

Cie-

Cielo de la Iglesia de Cenomayna, en la que fuiste Pastor vigilante, y amoroso Padre en la sagrada cumbre de la Mitra: haz, Santo mio, mediante tu patrocinio, el que todos los Principes Eclesiasticos sigan tus huellas, fixando tu heroica vida, como singular piedra, en sus pastorales anillos, para su paternal gobierno. Y á los afligidos enfermos del mal de piedra concedeles el que salgan del retrete de su Cama, donde gimen la obscura noche de sus dolores, á vér, como luz, el alivio, y en tu amparo logren las benignidades del Cielo.

QUINTO DIA.

COnsagrado de Obispo este prodigioso Santo, hizo brillar mas

las

las preciosas piedras de sus acciones, y penitencias. Su silencio quasi continuo, su oracion incesante, su assistencia à la Missa, y divinos Oficios, puntualissima: su mansedumbre, y piedad con los pobres, y enfermos excelente: su predicacion apostolica, su conversion de gente perversa, ê Infiel, muy memorable, sus ayunos rigorosos, sus disciplinas, y cilicios repetidos.

Por esto se le apropria la piedra AMETISTO, la qual se mira con colores de Violeta, y de Rosa.

Los tres Padre nuestros, y Ave Marias, gloriados.

ORACION.

O Glorioso Santo mio Liborio, singular AMETISTO con especial mari-

maridaje de colores, pues quando te atiende nuestra devocion color de encarnada Rosa, yà por los encendidos afectos con que elevabas tu oracion, y favorecias la causa de los necessitados, yá porque piedra en la constancia de tus dictamenes, hablabas en los Pulpitos Rosas, para reducion de los pecadores, te contemplamos tambien moreteada Violeta por tus rigidas mortificaciones: dignate, Santo mio, de favorecer à los miserables pecadores, enfermos habitualas del mal de la culpa, para que en las flores de tu vida miren los colores de que se adorna, siendo cada hoja un sermon que los convierta, y una disciplina que los sugete al servicio de Dios Trino, y Uno: favoreciendo al mismo tiem-

po

po á los afligidos enfermos del mal de piedra, para que ſanos, publiquen con la piedra en la mano tus marabillas, conociendo ſiempre, que las enfermedades ſon azotes, con que Dios caſtiga à los ingratos pecadores.

SEXTO DIA.

ENtre las memorables acciones de nueſtro Santo, tienen lugar las que practicò en el zelo del culto divino, y para eſte ſeparó parte de ſus rentas con el fin de que fueſſe mas excelente. Fundô diez, y ſiete Igleſias en ſu Obiſpado para que los fieles trocaſſen las caſas de los burèos, y farſas por las de Dios: hacia muchas veces oficio de Sacriſtan (que le llamaba de Angeles) para

ena-

enamorar mas á sus feligreses à la devocion de los Templos, en los que tambien estableciò sagrada musica, que atraxesse, y alhagàsse los sentidos, quando se celebran los Divinos Oficios. Por esto se le consagra la piedra JASPE, la qual se adorna de varios colores, y tiene virtud de estancar la sangre.

Los tres Padre nuestros, y Ave Marias, gloriados.

ORACION.

O Glorioso Santo mio Liborio, matizada piedra JASPE, que en la graciosa mezcla de colores, mostraste, que siendo una la piedra Christo, à quien serviste, fueron varias las ricas betas con que le adornaste, como Architecto en la fabri-

ca

ca de los Templos, como Tesorero en el dispendio de la moneda, como Musico en el Coro, como Sacristan en el Altar, y como Sacerdote en las Aras, en las que como en sagrado estanque veías en el incruento sacrificio depositada la mejor, y mas noble Sangre del Cordero Divino: haz que por esta preciosa Sangre los Christianos desamparen las horrorosas grutas, donde vive la insolencia, y se refugien en la casa de Dios, donde vive la gracia: que los Hereges, detestando sus sectas, obedezcan à la Cabeza de la Iglesia escuchando la suave musica de sus determinaciones: y que los pobres enfermos del mal de piedra hallen en la piedra JASPE de la Columna de Christo (Ara del Sacrificio, en que

se

se derramò su Sacratissima Sangre) sus consuelos, y bañados en ella, consigan la suavidad de alma, y cuerpo.

SEPTIMO DIA.

LLeno nuestro Santo Obispo de edad en la de mas de noventa, y nueve años, aviendo gobernado su Iglesia cerca de cincuenta, cantando como Cysne el verso de David: „ Mi alma se goza con las noticias, „ que tengo, de que irè à la casa del „ Señor. En manos de San Martin, Obispo de Turon, volò al Palacio de la gloria, álos veinte, y tres de Julio, del año de quatrocientos. Por esto le conviene à nuestro Santo la piedra ELIOTROPIO, la qual tiene vir-

virtud de conſervar la vida, y hacer á los hombres conſtantes.

Los tres Padre nueſtros, y Ave Marias, gloriados.

ORACION.

O Glorioſo Santo mio Liborio, ſingular piedra ELIOTROPIO, que deſpues de la prolongada vida, que gozaſte, empleada deſde la infancia en el ſervicio á Dios Trino, y Uno, conſtante ſiempre en ſu amor. la puſiſte à merecer eterna con el colmo mayor de adorar à quien ſolo es la verdadera vida, en los alcazares celeſtiales: ſuplicamoſſe, nos alcanzes el que todo el tiempo que vivieremos en eſte mundo, lo empleemos en buſcar la ſalvacion, llorando el que hemos perdido

dido por nuestras culpas, mantèniendonos con varonìl constancia en la Fè, que profesàmos, y que los pacientes enfermos de mal de piedra, hallen la vida de su sanidad en tu proteccion, siendo de el gusto de Dios Trino, y Uno, y si no, con animo constante, y varonìl sufrimiento esperen alegres la muerte, para despues lograr en la casa del Señor la mejor vida.

OCTAVO DIA.

SEpultado el Sagrado Cuerpo de nuestro Santo en el Templo de los doce Apostoles de Cenomayna, quando sus Moradores se hallaban glorioſamente engreìdos con la preciosa reliquia, que atesoraban por disposicion altissima del Cielo con-

si-

siguiò Baduardo Obiſpo de la Igleſia Padebornenſe, en el eſtado de Saxonia, deſpues de una larga oracion, ayunos, y penitencias, el enriquecerla, trasladando en ella el venerado Cuerpo de nueſtro Santo, para que â ſu viſta ſe confundiera, y aniquilara la infidelidad, que iba tomando mucho cuerpo en ſus feligreſes, por reſien convertidos â la fé, y eſta traslacion quedò ſolemnemente hecha à los cinco de Junio de ochocientos treinta y ſeis.

Correſponde à eſte dia la piedra BERILO, que es de color de oro, y verde reſplandeciente, y tiene virtud de hacer animoſo al hombre para con ſus enemigos.

Los tres Padre nueſtros, y Ave Marias gloriados.

ORA-

ORACION.

O Glorioso Santo mio Liborio, agraciada piedra BERILO, pues en el color verde, que mueſtras, alentaſte la ſanta eſperanza del piadoſo Obiſpo Padebornenſe en el feliz logro de tu Cuerpo, y en la de oro, con que luces, la encendida charidad, con que mirabas el zelo de eſte Prelado, que lamentaba el nuevo introducido herror de los engañados Saxones, y como esforzado Compeon â la dulze violencia de tu viſta quedò deſtrozada, y vencida la Gentilidad de Saxonia: humildemente te rogèmos, que â todos los fieros enemigos de la Santa Igleſia los venza la aguda eſpada de tu poder, y que rendidos, ſe reduzgan al gre-

gremio catholico, teniendo charidad de sus almas: haciendo tambien, que los afligidos enfermos, que en cruda guerra batallan con los males de piedra, de dolor nefritico, mortales enemigos de la salud del cuerpo, queden con tu amparo, y charidad vencidos, y con la esperanza de veerse mejorados.

NOVENO DIA.

DEsde el desentierro del Cuerpo de nuestro Santo comenzaron à su vista â repetirse los milagros, sanando enfermos, dando vista â ciegos, pies â tullidos, libertad â los cuerpos de Endemoniados, y esto no solo en sus amados Hijos los de Cenomayna, sino en todos los que habi-

habitaban en varios Lugares, por donde passó el Sagrado Cuerpo, hasta llegar â la Iglesia Padebornense: difundiendose tambien sus beneficios con los enfermos de piedra, orina, y mal de hijada.

Pertenece â nuestro Santo la piedra PANTAURA, â la qual el Sol dà tanta fuerza, que atraé â sì todas las piedras, y gozando la virtud de cada una, la persona, que la traè consigo, vive segura de qualquier veneno, ô ponzoña.

Los tres Padre nuestros, y Ave Marias gloriados.

ORACION.

O Glorioso Santo mio Liborio, PANTAURA marabillosa piedra,

dra, â la qual el divino Sol de Justicia comunicò tanta fuerza, por gracia, que atrayendo à tì todas las enfermedades, puestas â tus pies, se aniquilaban, y el infernal veneno de la diabolica possession en los cuerpos de los hombres, se expelìa con el antidoto de tu nombre: pues tienes la virtud de todas las piedras, y en cada piedra, dedicada â tus Aras, muchas virtudes, comunicame, como TOPACIO, luces para resplandecer en el temor de Dios: como CARBUNCLO, conocimiento de la obscura noche de la culpa, y clarissimo dia de la gracia: como CRYSOLITO, encendida charidad con el Proximo, y tolerancia entre las aguas de las tribulaciones: como SAFIRO, promptitud en la oracion den-

dentro del retrete de mi alma, aſpirando en ella las felicicades de el Cielo: como AMETISTO, modeſtia en las palabras, y fortaleza en las penitencias: como JESPE, conſtancia en los dictamenes, eſtancando en mi corazon buenos propoſitos: como ELIOTROPIO, una firme conſideracion de la eternidad: como BERILO, una conciencia pura, como el oro, y con ella la eſperanza de vér à Dios, con la que lograré victoria del comun enemigo: y como PANTAURA, conſiga, ſi quiera un deſtello del divino Sol Chriſto JESUS, para que atraíga à mi todas las buenas obras, que como Catholico debo uſar: rogandote, en fin, el que por tu interceſſion ſe vean libres de el mortifero mal de piedra quantos

lo

lo padecen, los que atraídos de
marabillas, se empeñen en esten
tus cultos, en servirte, y ador-
te, hasta ir á verte, amado de Di
Trino, y Uno, entre las pre-
ciosas piedras de la Jeru-
salèn de la gloria.
Amèn.

* * *

GRan Liborio, el que quisie
librarse del gran dolor
de piedra, hijada, y orina,
ocurra â tu proteccion.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.